

EL IMPACTO DE LA MIGRACION INTERNACIONAL EN EL EMPLEO URBANO NO ASALARIADO EN LA REGION CENTRO OCCIDENTAL DE MEXICO

Jean Papail, IRD (Francia)/DER-INESER-CUCEA (Universidad de Guadalajara)

Fermina Robles, DER-INESER-CUCEA (Universidad de Guadalajara)

Ponencia para el VI congreso de la Asociacion Mexicana de Estudios del Trabajo (AMET), Queretaro, 21-23 de mayo 2008

Mesa : Mercados de trabajo (Movilidad y migracion)

Desde mas de una decada, uno de los aspectos mas discutido de la migracion internacional - tanto por parte de los academicos y estudiosos de los movimientos de poblacion, como por los poderes publicos en las perspectivas de desarrollo que manifiestan en la implementacion de sus politicas - esta relacionado con las remesas y su contribucion a las inversiones, la creacion de empleos y el dinamismo economico en general. Una característica de la evolucion del empleo a nivel nacional durante las ultimas decadas, es la transformacion progresiva en el transcurso de la vida activa de todas las generaciones, de gran parte de los asalariados en trabajadores independientes o empleadores. Como es bien documentado en numerosas encuestas sobre el tema, la mayor parte de las remesas enviadas por los migrantes internacionales se utiliza para solventar los gastos corrientes o excepcionales de las familias de los migrantes, la salud, la educacion, la compra de terrenos y de casas o su mejoramiento. Sin embargo, una parte no desdeñable – siempre difícil de medir con precision - de estas remesas esta invertida en la creacion de micronegocios. Nos proponemos aqui - a partir de una encuesta sobre el autoempleo y los micronegocios¹, realizada en 2006 en un muestreo de 6.825 hogares en los cuales habia un dueño de micronegocio (patron o trabajador por cuenta propia), repartidos en 12 ciudades medias de la region tradicional de las migraciones internacionales (Estados de Jalisco, Michoacan, Guanajuato, Zacatecas, Aguascalientes, Nayarit, Colima) - analizar el impacto de la migracion y de las remesas sobre el empleo no asalariado. El cuestionario utilizado contiene modulos sobre las principales características socioeconomicas de los miembros de estos hogares, de los migrantes internacionales actuales, de los ex-migrantes y de los negocios creados en estos hogares. Presentaremos los principales resultados de esta encuesta, ubicandolos en el marco mas general de la evolucion de las características del empleo en el pais.

¹ Encuesta sobre el proceso de autoempleo y creacion de micro empresas en areas urbanas de la region centro occidente de Mexico. DER-INESER-CUCEA-Universidad de Guadalajara / IRD (Francia)

I LAS CIUDADES ENCUESTADAS : RASGOS GENERALES EN LOS ULTIMOS CENSOS Y CONTEOS DE POBLACION

Las características de la población de las 12 ciudades en las cuales se levanto la encuesta aparecen en los **cuadros 1 y 2**. El conjunto de estas ciudades – cuyas poblaciones se escalonan entre los 14.000 y los 34.000 habitantes - abarca una población de 293.000 habitantes en el conteo de población del 2005, sea la mitad de la población de sus respectivos municipios (595.000 habitantes en esta fecha).

Cuadro 1 : características generales de las ciudades encuestadas en 2005-2006

ciudades	poblacion localidad en 2005	hogares en la localidades en 2005	tamaño de los hogares	hogares encuestados en 2006	poblacion encuestada en 2006
Jalostotitlan (Jal)	21656	4905	4,42	632	3054
La Barca (Jal)	33653	7795	4,32	1176	4931
San Miguel (Jal)	21080	4847	4,35	900	4104
Salvatierra (Gto)	36306	8907	4,07	432	1763
San Felipe (Gto)	24621	5400	4,56	845	3884
Maravatio (Mich)	32146	7085	4,54	386	1796
Puruandiro (Mich)	29144	6754	4,32	410	1736
Rincon de Romos (Ags)	25815	5633	4,58	520	2564
Armeria (Col)	14091	3703	3,81	320	1319
Ixtlan (Nay)	21915	5633	3,89	410	1705
Jalpa (Zac)	14016	3519	3,98	389	1625
Ojocaliente (Zac)	18940	4323	4,38	436	1968
Total	293383	69224	4,24	6825	30449

Fuente : conteo de población 2005, INEGI, encuesta autoempleo y migración DER-INESER-U De G

Los hogares encuestados representan casi el 10% de todos los hogares de las ciudades, pero alrededor del 32 % de los hogares que tienen uno o mas no asalariado (patron o trabajador por cuenta propia) entre sus miembros. La proporción de migrantes internacionales de retorno del periodo 2000-2005 en la población presenta una fuerte amplitud entre las ciudades : desde 0,30 % en Armeria, hasta 1,38 % en Jalostotitlan. El indicador sobre la proporción de hogares que reciben remesas, segun datos del censo 2000, muestra igualmente una fuerte dispersión, desde el 8,0 % en Rincon de Romos, hasta el 23,0 % en La Barca. No parece haber mucha congruencia a priori entre estos diversos indicadores de la migración internacional en las ciudades. Por ejemplo, Jalostotitlan tenia en 2000 una proporción de hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior (6 %) netamente mas elevada que La Barca (4,5 %) o San Felipe (0,9

%), pero una proporción de hogares percibiendo remesas del exterior inferior (14,1 % contra respectivamente 23,2 % y 15,8 % en estas 2 últimas ciudades).

Cuadro 2 : indicadores socio economicos de las ciudades y municipios en 2005

ciudades	tasa de crecimiento anual 2000-2005 municipio (%)	% de ex-migrantes (a)	% de hogares que reciben remesas (b)	grado de marginación (c)	% de población ocupada (d)
Jalostotitlan (Jal)	+ 0,2	1,38	14,1	bajo	36,2
La Barca (Jal)	+ 0,3	0,35	23,2	bajo	30,8
San Miguel (Jal)	- 0,5	0,73	11,8	bajo	37,4
Salvatierra (Gto)	- 0,5	0,35	14,9	bajo	24,1
San Felipe (Gto)	+ 0,1	0,44	15,8	alto	21,0
Maravatio (Mich)	+ 0,2	0,83	10,6	alto	28,1
Puruandiro (Mich)	- 2,1	0,77	20,3	medio	25,2
Rincon de Romos, (Ags)	+ 1,8	0,43	8,0	bajo	28,8
Armeria (Col)	- 2,7	0,30	17,5	bajo	32,4
Ixtlan (Nay)	+ 0,3	1,14	13,5	muy bajo	33,2
Jalpa (Zac)	- 0,5	1,05	19,1	bajo	25,0
Ojocaliente (Zac)	- 0,4	0,73	12,6	medio	20,7
		0,68	15,6		

(a) % de población de 5 años y más de las ciudades en 2005, que residían en E.U en 2000, conteo 2005, INEGI

(b) en base al censo 2000 (municipios)

(c) índice de desarrollo humano por municipio, CONAPO, 2000

(d) conteo de población, municipio, 2005, INEGI

Es probable que cada ciudad se caracteriza por una combinación propia de tipos de migración internacional (estacional, circular, de larga duración o definitiva) que puede también estar modificándose desde una década para adaptarse a los cambios del entorno político-institucional. Esta heterogeneidad aparece igualmente en la esfera del trabajo, donde la participación femenina a las actividades en el año 2000 por ejemplo, varía del 15 % en Ojocaliente hasta el 36 % en San Miguel el Alto; y en la proporción de no asalariados masculinos (patrones y trabajadores por cuenta propia) en la población ocupada en esta misma fecha que se escalona desde el 15 % en Rincon de Romos hasta el 34 % en Maravatio.

II CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES Y DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA

El **cuadro 3** resume las principales características de los hogares y de la población encuestada, por sexo, entre presentes, ex-migrantes internacionales e migrantes y ausentes actuales en los Estados Unidos. El tamaño promedio de personas presentes por hogar (4,45) varía de 4,07 en Salvatierra hasta 4,94 en Rincon de Romos. Esta amplitud refleja las

diferencias de fecundidad y de migraciones entre estas diferentes microregiones. El numero promedio de hijos nacidos vivos en el censo del año 2000 de las mujeres de 45 a 54 años varia en efecto de 5,37 en Ixtlan del rio a 7,92 en San Felipe, para un promedio de 6,32 en el conjunto de las 12 ciudades.

Cuadro 3 : características principales de los hogares y de la poblacion encuestada en 2006

	hombres	mujeres	total
jefes de hogares	5736	1089	6825
presentes encuestados	14470	15979	30449
ex-migrantes internacionales (regresados de E.U)	1737	267	1999
emigrantes y ausentes actuales en Estados Unidos	2125	1066	3191
poblacion ocupada	8008	5686	13694
patrones	1450	498	1948
trabajadores por cuenta propia	3020	2351	5371
asalariados	2636	1682	4318
otros (trabajadores familiares)	902	1155	2057
promedio de presentes por hogar			4,45
promedio de personas ocupadas/hogar			1,96
promedio de personas remuneradas/hogar			1,81
promedio de ausentes y emigrantes/hogar			1,25
promedio de personas en E.U/hogar			0,47

Fuente : encuesta sobre migraciones y autoempleo en 12 ciudades del centro occidente de Mexico, DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD, 2005-5006

La poblacion ocupada representa el 45 % de los presentes, y los no asalariados con remuneracion (patrones y trabajadores por cuenta propia) un poco mas de la mitad (53,4 %) de los ocupados, de manera que en promedio hay casi 2 personas activas por hogar (1,9). El numero de migrantes internacionales, regresados casi exclusivamente de los Estados Unidos, representa una subpoblacion de 1999 individuos (0,29 por hogar en promedio), mientras la subpoblacion de emigrantes y ausentes actuales en los Estados Unidos se ubica en 3191 individuos, sea 0,47 personas por hogar en promedio.

III LA EMIGRACION EN LOS HOGARES ENCUESTADOS

El numero promedio de personas que habian salido (emigrantes y ausentes) de los hogares encuestados en el momento de la encuesta es de 1,25 por hogar. La distribución de los lugares de residencia actual de los individuos que habian dejado los hogares encuestados (ausentes y emigrantes) hace resaltar la preponderancia de los Estados Unidos en las direcciones de estos movimientos (**cuadro 4**).

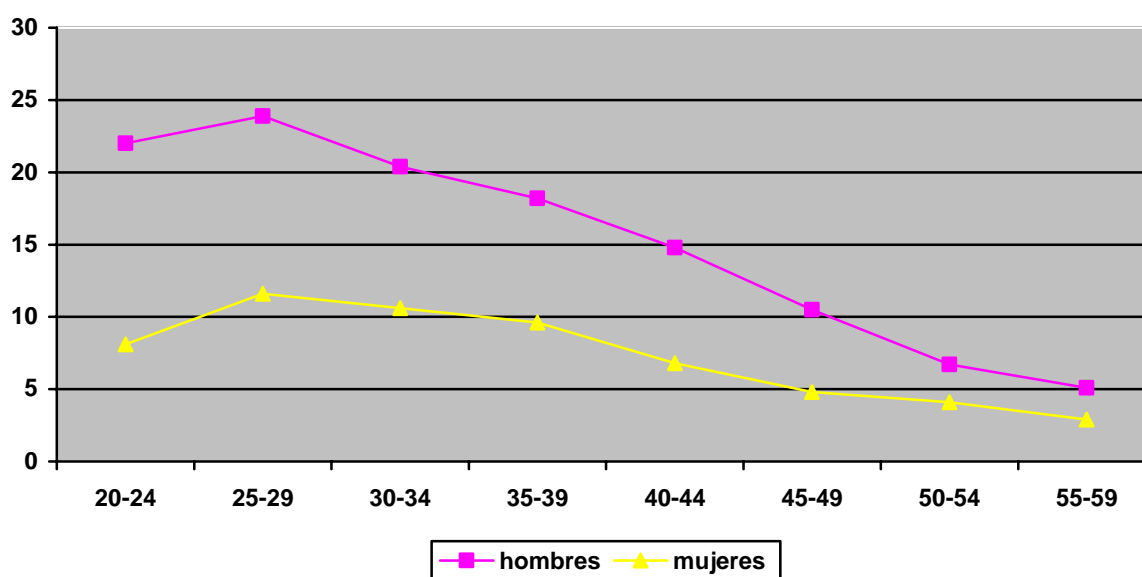
Cuadro 4 : lugares de residencia en el momento de la encuesta de los emigrantes y ausentes de los hogares encuestados

	misma ciudad	mismo Estado	otro Estado	Estados Unidos	total
hombres	37,2	8,1	7,5	47,2	100 (4503)
mujeres	48,6	12,4	11,2	27,6	100 (3864)

Fuente : encuesta DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD sobre el autoempleo y las migraciones internacionales en ciudades del Centro Occidente de Mexico, 2006

El 37,9 % de los individuos salidos de estos hogares (47,2 % en la población masculina y 27,6 % en la población femenina) se encontraban en el país vecino en el momento de la encuesta. Las mujeres representan un tercio (33,4 %) de los movimientos con destino a los Estados Unidos. Para los hombres, los Estados Unidos representan el 75 % de los destinos afuera de sus ciudades de origen, mientras que en la población femenina el país vecino representa un poco más de la mitad (54%) de los destinos afuera de sus ciudades de origen. La distribución por edades de los emigrantes y ausentes en el país vecino (**grafica 1**) nos muestra la importancia de la migración internacional en los grupos de edades jóvenes (20-34 años). En la población masculina de 20 a 34 años, entre 20 y 25 % de la población de los hogares encuestados se encuentra en los Estados Unidos, lo que dimensiona la magnitud de este fenómeno.

Grafica 1 : % de emigrantes y ausentes en Estados Unidos en la población (presentes y conjunto de los emigrantes y ausentes) por grupos de edades y sexo



Sin embargo, se observa – como en la población de migrantes de retorno – un atraso de la edad promedio al primer desplazamiento, de 20,7 años en el periodo 1985-89 a 24,9 años en el

periodo 2000-2006 en la población masculina, y de 22 años a 25 años en los mismos periodos en la población femenina (**cuadro 5**). Parece ser un efecto del endurecimiento de la política migratoria de los Estados Unidos desde mediados de los noventa, que al encarecer considerablemente el traslado de los indocumentados (servicios de los coyotes) alarga el periodo de ahorro necesario para cubrir estos gastos.

cuadro 5 : edad promedio al primer desplazamiento a los Estados Unidos, según el periodo del desplazamiento y el sexo

periodo de salida	hombres	mujeres
1985-1994	20,7 (351)	22,0 (199)
1995-1999	22,0 (357)	24,3 (170)
2000-2006	24,9 (896)	25,0 (422)
total	23,0 (1705)	23,7 (831)

Fuente : encuesta DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD sobre el autoempleo y las migraciones internacionales en ciudades del Centro Occidente de Mexico, 2006

La distribución de las ramas de actividad de la población masculina residiendo en los Estados Unidos en el momento de la encuesta muestra la importancia creciente de la rama construcción en el empleo de los migrantes (**cuadro 6**), y la débil participación de estos en las actividades agrícolas a medida que se alarga su estancia en el país vecino. La industria manufacturera que emplea una buena parte (24 %) de los migrantes más antiguos (emigrados antes de 1995), no capta más del 14 % de los que migraron a partir del año 2000.

cuadro 6 : distribución de las ramas de actividades en el momento de la encuesta de los emigrantes y ausentes en los Estados Unidos por año de salida y sexo

	agricultura	industria	construcción	comercio	servicios	otros	total
hombres							
1980-94	8,3	24,2	27,4	8,8	25,4	5,9	100
1995-99	7,2	12,9	35,2	10,4	30,5	3,8	100
2000-06	10,5	13,9	38,9	6,7	25,6	4,4	100
total	9,1	17,3	34,5	8,2	26,5	4,5	100 (1564)
mujeres							
1980-94	6,2	23,0	0,9	15,0	49,6	5,3	100
1995-99	4,3	22,9	2,9	14,3	50,0	5,7	100
2000-06	5,2	19,7	5,8	14,5	45,1	9,8	100
total	5,1	21,3	4,3	14,9	47,3	7,2	100 (376)

Fuente : encuesta DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD sobre el autoempleo y las migraciones internacionales en ciudades del Centro Occidente de Mexico, 2006

La rama de la construcción se ha vuelto el primer empleador de la mano de obra masculina migrante de estas ciudades, con un tercio (34,5 %) del empleo total. La rama de los servicios sigue siendo un empleador importante de los migrantes, con un cuarto del empleo total.

En la población migrante femenina, sigue predominando el empleo en los servicios, que agrega alrededor de la mitad de esta mano de obra. La industria manufacturera, con alrededor del 20 % del empleo sigue siendo una rama importante en las actividades de esta población. La casi totalidad de los migrantes y ausentes en los Estados Unidos (93,1 % de los hombres y 90 % de las mujeres) ocupan empleos asalariados en el país vecino. El 1,3 % de los hombres tienen la posición de patronos (1,1 % entre las mujeres), y el 5,0 % son trabajadores por cuenta propia (6,3 % en la población femenina). Parece que la duración de la estancia en el país vecino favorece el proceso de desalarización. Así el 11,6 % del conjunto de los migrantes activos (hombres y mujeres) que se desplazaron del otro lado antes de 1985, son patronos (2,9 %) o trabajadores por cuenta propia (8,7 %). Esta proporción se ubica en 4,4 % entre los migrantes que se desplazaron durante el periodo 2000-2006 (0,6 % de patronos y 3,8 % de trabajadores por cuenta propia). Los migrantes masculinos no asalariados se concentran en los servicios (32,5 %), la construcción (30,7 %) y el comercio (16,7 %). En la población femenina esta concentración es más importante en los servicios (55,9 %) y el comercio (26,5 %), como ocurre entre las ex-migrantes activas en sus lugares de origen.

La distribución de las personas de referencia en los hogares en los cuales viven los migrantes en los Estados Unidos indica una fuerte presencia de conyuges en el territorio norteamericano. Muy importante, como se lo podía pensar en la población de migrantes femeninas (el 74,9 % de las migrantes cohabitan con su conyuge), esta situación concierne también a los migrantes masculinos, quienes en 44,2 % de los casos, cohabitan con su conyuge. Casi dos tercios (64,1 %) de los hombres casados o unidos cohabitan con su conyuge, mientras que en la población femenina, esta proporción sube al 86,7 %. Aun entre los flujos migratorios más recientes, la proporción de hombres casados o unidos que cohabitan con su conyuge, es muy importante.

La fuerte presencia de conyuges en los Estados Unidos, tiene un impacto sobre la propensión a enviar remesas en los lugares de origen de los migrantes. El 42 % de los hombres migrantes mandan regularmente dinero en sus lugares de origen, mientras las mujeres, con tasas de participación económica más débiles, lo hacen en 30 % de los casos. Es en los casos de cohabitación con hermanos, otros parientes o amigos que la propensión a mandar dinero es la más elevada entre los migrantes masculinos, rebasando el 50 %, mientras la cohabitación con el conyuge reduce esta propensión al 33 %. Esta configuración es parecida en la población femenina. La presencia del conyuge en el hogar estadounidense debilita la propensión a mandar

dinero. La duracion de la estancia en el pais vecino, asociada con la modificacion del tipo de cohabitacion en el transcurso del tiempo, expresa esta tendencia. Si casi la mitad (48,2 %) de los migrantes masculinos que llegaron en los Estados Unidos en el periodo 2000-2006 mandaban dinero, no mas del 20 % lo hacian todavia entre los migrantes que se desplazaron antes de 1980. La tendencia es identica en la población femenina.

El monto mensual de las remesas enviadas por los migrantes es igualmente funcion del tiempo de residencia en los Estados Unidos, que modifica el sistema de cohabitacion y las prioridades en el uso de los ingresos generados por el trabajo migratorio (**cuadro 7**). Los migrantes masculinos que residen en el pais vecino desde mas de 11 años y que mandan remesas, envian en promedio 182 dolares mensuales (117 dolares entre las migrantes femeninas), mientras los migrantes salidos durante el periodo 2000-2006, mandan un promedio de 286 dolares (235 dolares entre las migrantes).

cuadro 7 : monto promedio de las remesas mensuales (en dolares > a 29 usd/mes) enviadas por los migrantes en 2006 según la persona de referencia en el hogar estadounidense, por sexo del migrante, y de la persona de referencia en el hogar en los Estados Unidos

	conyuge	padre/hijo/otro pariente	hermano	total cohabitacion con un no conyuge	total
hombres	182	334	283	303	278 (473)
mujeres	233	268	207	236	233 (128)

Fuente : encuesta DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD sobre el autoempleo y las migraciones internacionales en ciudades del Centro Occidente de Mexico, 2006

La cohabitacion de los migrantes masculinos con sus conyuges reduce considerablemente el monto de sus remesas al lugar de origen (182 dolares mensuales), respecto al conjunto de las otras situaciones de cohabitacion (303 dolares mensuales). Curiosamente, en la población de migrantes femeninas el tipo de cohabitacion no hace variar mucho el monto de las remesas. Las mujeres casadas o unidas, que cohabitan con el esposo, aun envian mas dinero que en la situación inversa (233 dolares respecto a los 182 dolares que mandan los esposos en la misma situación). Sin embargo el tamaño reducido de esta subpoblacion femenina de remitentes puede producir sesgos en los resultados aquí presentados.

Las perspectivas de regreso en Mexico se debilitan con la duracion de la estancia en el pais vecino. La mayoría (58,4 %) de los migrantes que salieron antes de 1980 no piensan regresarse a vivir en Mexico. En la población masculina que emigro en los años 2000-2006, la proporcion que piensa regresarse a vivir algun dia en Mexico alcanza apenas el 52,9 %. Muchos (29,2 %) todavia quedan indecisos Esta propensión a privilegiar el no regreso es generalmente mucho mas frecuente entre las mujeres, lo que se traduce en su debil

participación en la población de ex – migrantes internacionales. El hecho de vivir en familia en el país vecino, situación más frecuente entre las migrantes, reduce la probabilidad del regreso a su lugar de origen. Estas perspectivas tienen repercusiones en el monto de las remesas. Así los migrantes y ausentes masculinos que piensan regresar a vivir en México mandan un promedio de 299 dólares mensuales, mientras que los que no piensan reinstalarse en sus lugares de origen mandan 197 dólares mensuales. Una parte importante de los que piensan regresar a vivir en México tiene un proyecto de trabajo bien definido (40,2 % de los hombres y 28,8 % de las mujeres). En la mitad de los casos (49 % entre los hombres y 47,1 % de las mujeres), se trata de poner un negocio. El monto de remesas que envía este último grupo de migrantes en la población masculina es el más alto de todos los grupos (322 dólares mensuales).

IV LOS MIGRANTES DE REGRESO EN LA ENCUESTA

En la población presente encuestada de 15 años y más, el 9,5 % de la población (el 17,6 % de los hombres y el 2,3 % de las mujeres) trabajó alguna vez en los Estados Unidos más de 6 meses. En varios trabajos sobre la migración internacional se encuentra esta característica : si la participación de las mujeres a los flujos de emigración hacia los Estados Unidos se vuelve más y más importante en el transcurso del tiempo (del orden de 25 a 35 % durante los últimos años), tienen una propensión mucho menor que los hombres a regresar a sus lugares de origen en México.

La edad promedio a la primera emigración hacia los Estados Unidos subió de manera importante desde el inicio de los años 1980, como lo vimos entre los migrantes actuales. En la población masculina pasó sucesivamente de 21,4 años en el periodo 1980-84, a 22,4 en 1990-94 y 27, 5 años en el periodo 2000-2006. Parece que en los años más recientes, se produjo un fuerte atraso en la edad del desplazamiento, debido probablemente al fuerte incremento de los costos de traslado para los migrantes indocumentados, que impone un alargamiento del tiempo de ahorro para cubrir estos gastos. Un poco más de la mitad (52 %) de los migrantes internacionales que tuvieron una experiencia de trabajo en el país vecino regresaron en sus lugares de origen a partir del año 2000. Los regresos de los años anteriores a 1995 representan apenas un tercio del conjunto de los regresos, y equivalen, en volumen, a los regresos del quinquenio 2000-2004.

Paralelamente a la alza de la edad de la primera migración internacional, la edad al último regreso de Estados Unidos en la población masculina subió de 29-30 años en los años 1980

hasta 35 años en el periodo 2000-06. El tiempo total promedio pasado en los Estados Unidos relativamente constante durante las décadas de los ochenta y los noventa, subió en los años 2000. Se ubicaba en 4,8 años en el periodo 2000-2004 y 5,5 años en los años 2005 y 2006. Es probable que los migrantes indocumentados prolongan su estancia para reducir sus riesgos y sus costos atravesando la frontera en idas y vueltas, como lo hacían en décadas anteriores. Si distribuimos las duraciones de estancia según la posición en el trabajo en el lugar de origen, se nota que los ex-migrantes masculinos no asalariados (patrones y trabajadores por cuenta propia) pasaron casi un año más en los Estados Unidos que los ex-migrantes que fueron encuestados como asalariados (4,9 y 4 años respectivamente). La forma de hospedaje tiene un impacto – como lo vimos con los migrantes actuales - sobre la propensión de los migrantes a enviar remesas. Globalmente, en el último periodo de estancia en los Estados Unidos, el 77,1 % de los hombres y el 50,5 % de las mujeres mandaban regularmente dinero en sus lugares de origen en México. Pero el hecho de convivir con el conyuge reducía considerablemente esta propensión, tanto en el caso de los migrantes (47,0 %) como de las migrantes (39,6 %), mientras en el conjunto de las otras formas de cohabitación esta propensión alcanzaba el 78,9 % entre los ex-migrantes y el 54,4 % entre las ex-migrantes. Los envíos de dinero de los ex-migrantes tenían esencialmente a las conyuges (68,3%) y a los padres (29,1%) como destinatarios en México. En el caso de las ex-migrantes, estos envíos llegaban sobre todo a los padres (78,7 %), los hermanos (8,2%), hijos (6,6 %) y conyuges (6,6 %). La evolución del monto promedio de las remesas mensuales por periodos de estancia en los Estados Unidos, enviadas por los migrantes masculinos², aparecen en el **cuadro 8**. De 346 dólares en el periodo 1985-94, este monto promedio subió hasta 462 dólares en los años 2005-2006. Parece sensiblemente más elevado que los montos promedios que se estiman generalmente para los años 1990, pero tratándose de migrantes que regresaron a vivir en sus lugares de origen, se puede pensar que una buena parte de estos migrantes articulaba su trabajo migratorio a un proyecto profesional posterior, que necesitaba ahorros importantes producidos por ingresos en dólares. Sin embargo, si comparamos el monto promedio de las remesas del periodo 2000-2006 (453 USD) con la estimación del ingreso promedio mensual de los migrantes masculinos en los Estados Unidos en 2003 (estimación del CONAPO en base del Current Population Survey de marzo del 2003), de 1791 USD, se puede estimar que el monto promedio de las remesas masculinas representa el 23 % del ingreso masculino, lo que parece plausible.

² Nos interesaremos únicamente a las remesas enviadas por hombres, el número de mujeres enviando remesas es demasiado débil

Cuadro 8 : monto promedio de las remesas mensuales (en dolares) enviadas por los migrantes masculinos segun el periodo de ultima estancia en los Estados Unidos

1985-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2006	total 1985-2006
345,8	446,9	447,4	462,1	434,7 (776)

Fuente : encuesta DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD sobre el autoempleo y las migraciones internacionales en ciudades del Centro Occidente de Mexico, 2006

El factor que parece tener una gran influencia sobre los montos, es la posicion en el trabajo en el momento de la encuesta, del ex-migrante que mandaba dinero (**cuadro 9**). Los ex-migrantes que se volvieron no asalariados (patrones y trabajadores por cuenta propia) mandaban bastante mas dinero (479 USD) que los ex-migrantes que fueron encuestados como asalariados (403 USD), aunque una parte de estos ultimos pudieron invertir en negocios para sus esposas.

Cuadro 9 : monto promedio mensual de las remesas enviadas por los ex-migrantes masculinos segun su posicion en el trabajo en el momento de la encuesta

patrones	trabajadores por cuenta propia	asalariados
531,3 (87)	459,2 (237)	403,3 (125)

Fuente : encuesta DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD sobre el autoempleo y las migraciones internacionales en ciudades del Centro Occidente de Mexico, 2006

El impacto de la migracion en las actividades es mucho mas visible en las distribuciones de las posiciones en el trabajo (**cuadro 10, grafica 2**). Las proporciones de patrones y trabajadores por cuenta propia son netamente mas elevadas entre los ex-migrantes que entre los no migrantes, tanto en la poblacion masculina como en la poblacion femenina, y mas particularmente en los grupos de edades 30-34 años y 35-39 años, que corresponden como se ha visto, a las edades de regreso de los migrantes de los Estados Unidos. En la poblacion activa masculina de 20 años y mas que nunca migro a los Estados Unidos, el 59,3 % son no asalariados³ (patrones o trabajadores por cuenta propia). Esta proporcion sube al 71,2 % entre los ex-migrantes internacionales. En la poblacion femenina de los mismos grupos de edades, estas proporciones se ubican respectivamente en 55,3 % y 64,6 %. Si se elimina el efecto de las estructuras por edades, el diferencial se reduce levemente entre estas poblaciones de no migrantes y ex-migrantes (de 71,2 % al 68,1 % entre los ex-migrantes internacionales masculinos). Entre los 20 años y los 40 años, el diferencial en estas proporciones de no asalariados alcanza casi 20 puntos (45,6 % vs 63,6 %) entre no migrantes y ex-migrantes en la poblacion masculina, y 15 puntos en la poblacion femenina. Parece que es en estos grupos de

³ Recordamos que esta encuesta de hogares esta compuesta de unidades familiares en las cuales hay por lo menos un no asalariado o un ex-no asalariado.

edades, con el regreso de la mayoría de los migrantes internacionales, que se opera la diferencia de capacidad de inversión en las poblaciones de ex-migrantes y de no migrantes.

Cuadro 10 : % de patrones y trabajadores por cuenta propia entre los ocupados, según el estatus migratorio, los grupos de edades y el sexo

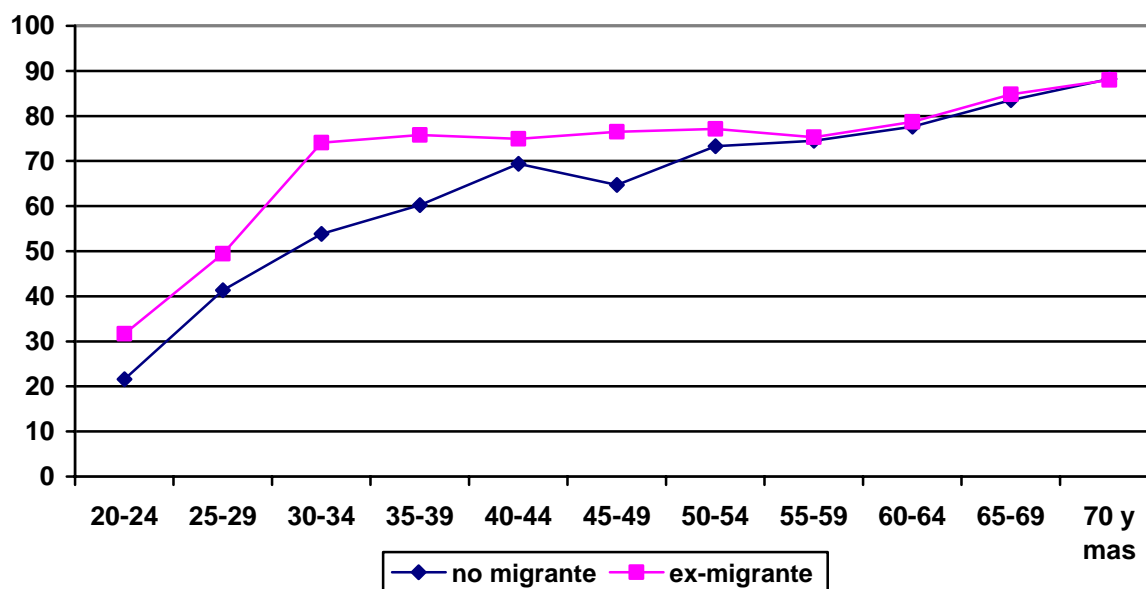
grupos de edades	hombres no migrantes	hombres ex-migrantes	mujeres no migrantes	mujeres ex-migrantes
20-24 años	21,6	31,7	22,3	*
25-29 años	41,3	49,4	41,3	*
30-34 años	53,8	74,1	52,0	*
35-39 años	60,2	75,8	56,6	*
40-44 años	69,4	74,9	64,1	*
45-49 años	64,7	76,5	68,1	*
50-54 años	73,3	77,1	73,2	*
55-59 años	74,5	75,3	72,1	*
60-64 años	77,6	78,7	80,9	*
65-69 años	83,5	84,8	69,4	*
70 y mas años	88,2	88,0	85,4	*
total	59,3	71,2	55,3	64,6
20-39 años	45,6	63,6	42,2	57,6
40 y mas años	71,0	77,7	70,9	73,6
total estandarizado (a)	59,3	68,1	55,3	64,6

(a) se adoptó para los ex-migrantes, la misma estructura por edades que para los no migrantes

(*) números de casos débiles

Fuente : encuesta DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD sobre el autoempleo y las migraciones internacionales en ciudades del Centro Occidente de México

Grafica 2 : % de patrones y trabajadores por cuenta propia entre los activos masculinos de cada grupo de edades según la condición migratoria (hombres)



La disponibilidad de ahorros en cantidad suficiente, producidos por los sueldos mucho más elevados en los Estados Unidos, permite a los ex-migrantes crear sus negocios más rápidamente que los no migrantes. Sin embargo, a partir de los 55-59 años, los no migrantes

compensan su atraso, con proporciones de no asalariados equivalentes a los ex-migrantes. De manera general, los no asalariados se concentran en las edades superiores de la pirámide de edad, hasta representar mas del 70 % de los activos a partir de los 50 años, en las 2 subpoblaciones masculina y femenina.

Una forma mas explicita de visualizar la muy fuerte sobrerrepresentacion de los ex –migrantes internacionales en la población de no asalariados, consiste en comparar la proporción de ex-migrantes en la población de no asalariados en cada grupo de edades, con la proporción correspondiente estimada de los ex-migrantes en la población total. A partir de los resultados del conteo de la población masculina del 2005 en las 12 ciudades, de los migrantes regresados durante el periodo 2000-2005, de la proporción de regresados durante el periodo 2000-2005 en la población total de ex-migrantes de la encuesta, de las estructuras por edades de la población urbana (localidades de 20000 a 49000) del censo 2000, se puede estimar la proporción de ex-migrantes internacionales de 15 años y mas por grupos de edades en la población total de estas ciudades. Los resultados aparecen en el **cuadro 11 y en la grafica 3**. Como se puede constatar, la sobrerrepresentacion de los ex-migrantes es muy importante en la poblacion de no asalariados en todas las edades, y sobre todo en las edades de 30 a 39 años, cuando representan un poco mas de un tercio de los no asalariados, mientras su peso relativo en la población total de las ciudades se ubica entre el 5 y el 10 %.

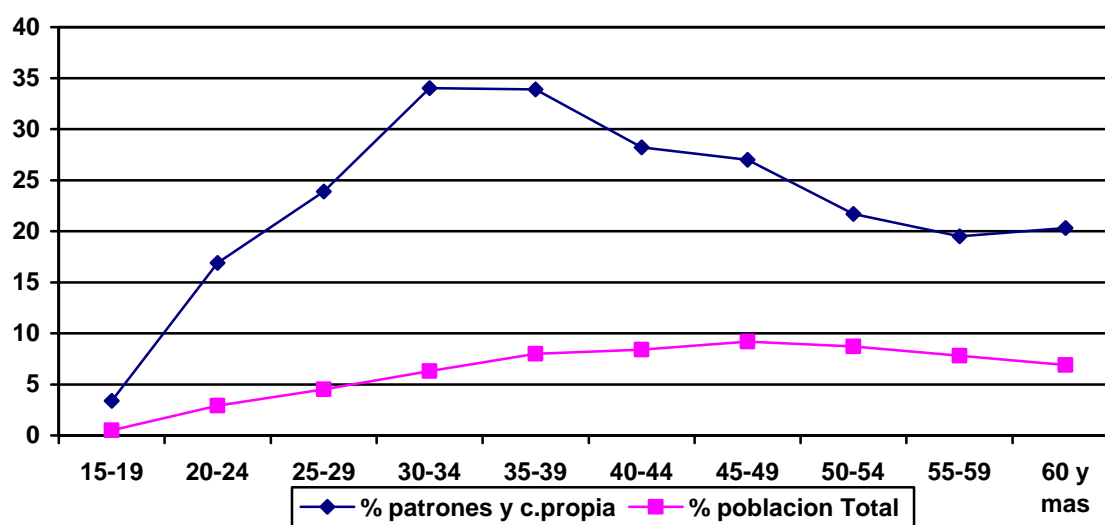
Cuadro 11 : % de ex –migrantes internacionales en la población de patrones y trabajadores por cuenta propia en cada grupo de edades (A), y % estimada de ex-migrantes en la población total de estos grupos de edades (B), población masculina

grupos de edades	(A)	(B)
15-19	3,4	0,5
20-24	16,9	2,9
25-29	23,9	4,5
30-34	34,0	6,3
35-39	33,9	8,0
40-44	28,2	8,4
45-49	27,0	9,2
50-54	21,7	8,7
55-59	19,5	7,8
60 y mas	20,3	6,9
total	25,4	5,6

Fuente : encuesta DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD sobre el autoempleo, y las migraciones internacionales en ciudades del Centro Occidente de Mexico, estimación propia en base al censo de población 2000 y al conteo de población del 2005, INEGI

Un cuarto (25,4 %) de los no asalariados masculinos encuestados en las 12 ciudades son ex-migrantes internacionales, mientras la población total de ex-migrantes internacionales en la población masculina total de 15 años y mas de estas ciudades, apenas alcanza el 5,6 % según nuestra estimación. Eso nos confirma la existencia de una relación muy fuerte entre la migración internacional y el empleo no asalariado.

Grafica 3 : % de ex –migrantes internacionales en la población de patrones y trabajadores por cuenta propia en cada grupo de edades (A), y % estimada de ex-migrantes en la población total de estos grupos de edades (B), población masculina



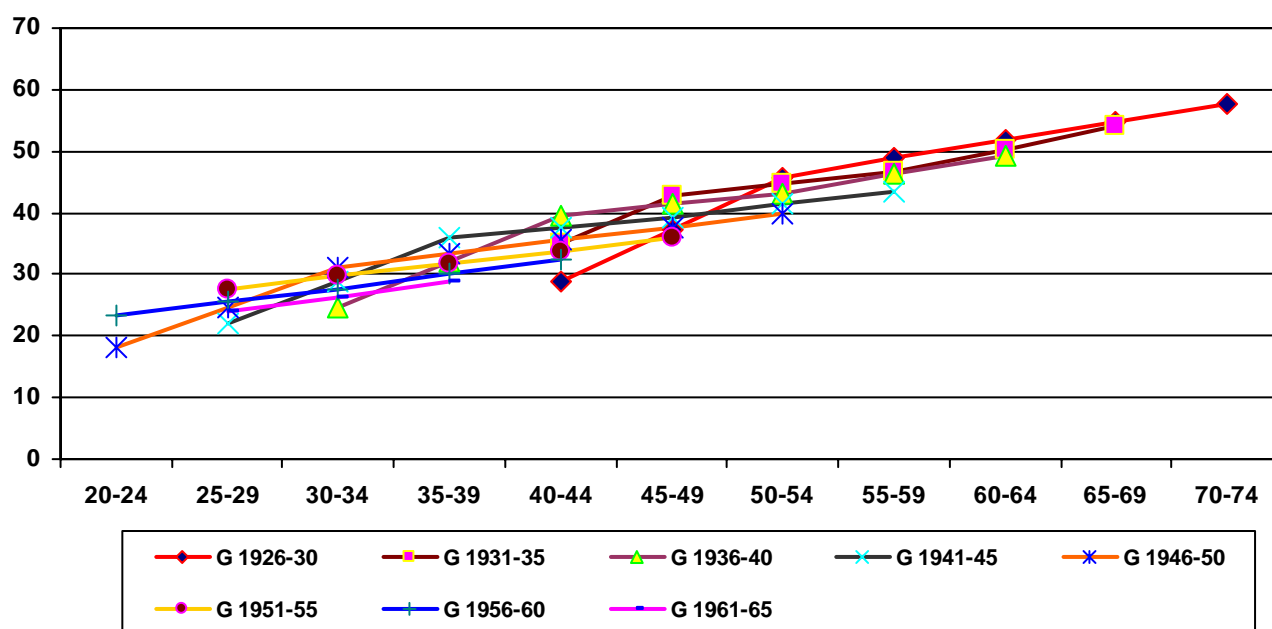
V EL EMPLEO

La participación de las mujeres a las actividades económicas se incremento paulatina durante las ultimas decadas. Al nivel nacional, en 1970, el 16 % de la poblacion femenina de 12 años y mas eran economicamente activa. En 2006, esta proporcion llego, entre las mujeres de 14 años y mas al 40 %. Representaban en esta ultima fecha un poco mas de un tercio (37,2 %) de los activos. Son esencialmente las mujeres de 25 a 64 años que, al incrementar su participacion economica (las tasas de participacion suben del 38,2 % al 49,5 % en el grupo de 25 a 54 años y del 24,4 % al 32 % en el grupo 55-64 años entre 1991 y 2004) impulsan la participacion creciente global de las mujeres en la economia. El peso relativo de la poblacion asalariada crecio durante los años 1990, esencialmente en detrimento de los trabajadores familiares sin remuneracion. Sin embargo desde finales de la ultima decada, la estructura del empleo parece estabilizada, con casi 2 tercios (65 %) de asalariados, alrededor de 28 % de patrones y trabajadores por cuenta propia y cerca del 7 % de trabajadores no remunerados. Las mujeres

siguen incrementando su participacion en el trabajo no remunerado. Representaban el 40 % de esta subpoblacion (hombres y mujeres) en 1991 y el 55% en 2006, pero incrementaron un poco mas rapidamente su presencia entre los trabajadores por cuenta propia de los 2 sexos del 24 % al 35,7 % entre estas 2 fechas.

Un hecho importante que aparece - cuando pasamos del examen (analisis transversal) de la reparticion de las posiciones en el empleo en los censos de poblacion o en las series de encuestas sobre el empleo, al analisis del empleo en el transcurso de la vida activa de las generaciones (analisis longitudinal), gracias a los censos decenales - es la casi invariabilidad de la evolucion de esta proporcion en todas las generaciones en los diferentes grupos de edades (empleadores y trabajadores por cuenta propia), como se puede observar en la **grafica 4**. En todas las generaciones en efecto, la proporcion de patrones y trabajadores por cuenta propia se ubica alrededor del 25 % en el grupo de edades 25-29 años, y sube constantemente a lo largo del envejecimiento de las generaciones hasta representar alrededor del 50 % cuando alcanzan las edades 60-64 años.

grafica 4 : evolucion de la proporcion de patrones y trabajadores por cuenta propia en la población ocupada masculina en diferentes generaciones (G), al nivel nacional, a traves de los censos de población de 1970, 1980, 1990, 2000



Este deslizamiento parece prolongarse despues, pero las desagregaciones diferentes de las edades grandes en los censos sucesivos no permiten seguir este proceso mas alla de los 65 años. Este proceso de “desalarizacion” en todas las generaciones es identico en la poblacion femenina. Nos interesaremos aqui a este grupo de activos - los no asalariados - y mas

particularmente a la poblacion de trabajadores por cuenta propia que representa generalmente entre 80 y 90 % de los no asalariados con ingresos, usando diferentes fuentes de datos provenientes del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), quien a traves de sus numerosos censos de poblacion, encuestas en hogares y encuestas en establecimientos, proporciona una informacion muy valiosa para analizar la evolucion del empleo en Mexico. Completaremos esta presentacion con datos de nuestra encuesta, que permiten un analisis mas detallado sobre el tema del trabajo y de la migracion en los hogares.

Una fuente de informacion interesante proviene de las Encuestas Nacionales a Micronegocios (ENAMIN) que levanto el INEGI desde 1992 en base a la Encuesta Nacional de Empleos Urbanos (ENEU). Las encuestas de 1992 y 2002 permiten seguir durante una decada la evolucion de las carecteristicas de este sector economico. Entre 1992 y 2002, se observa en la poblacion ocupada en los micronegocios un incremento importante del peso relativo de los trabajadores por cuenta propia, particularmente en la poblacion femenina (que pasan del 43,8 % al 60 % del empleo femenino del sector), y una fuerte reduccion de los trabajadores familiares sin remuneraciones. Mas alla de un posible mejoramiento de la captacion de estas 2 categorias, siempre dificil a definir con precision, es muy probable que asistimos a una fuerte insercion de las mujeres en actividades remuneradas a traves de los micronegocios. Es lo que aparece tambien en las series de las encuestas nacionales de empleo (ENE y ENOE) : la proporcion de mujeres entre el conjunto de los trabajadores por cuenta propia sube del 30,4 % en 2000 al 35,8 % en 2006.

La evolucion del empleo expresa generalmente un proceso de precarizacion de la poblacion activa, por falta de crecimiento sostenido del empleo de tipo clasico "fordista", de manera que una gran parte de las generaciones entrando en la vida activa no tiene otra opcion que el mercado de trabajo "informal" con sus desventajas o la migracion a los Estados Unidos. Esta evolucion se refleja tambien en el funcionamiento de los hogares. Se puede constatar muy nitidamente en los hogares donde hay una pareja que asume la jefatura del grupo familiar, el fuerte incremento del trabajo femenino en la produccion de los recursos monetarios del hogar. En el transcurso de 6 años, entre 1992 y 1998, la proporcion de hogares en el cual unicamente el jefe trabajaba se redujo del 68,6 % al 57,9 %, mientras que la proporcion de hogares donde los 2 miembros de la pareja del hogar trabajan sube del 23,4 % al 34,6 %. Es muy probable que esta tendencia - impulsada en particular por la crisis economica de 1995 - al incremento de la participacion femenina en la produccion de los recursos hogareños siguio en los años posteriores, inscribiendose en el incremento general de las actividades femeninas, como se puede constatar en el incremento de la tasa neta de participacion economica de las mujeres de

12 años y mas en la poblacion de Mexico que paso del 31,8 % en 1992 al 39,7 % en 1998. En 1995, segun el primer conteo de la poblacion realizado por el INEGI, el 31,2 % de las conyuges estaban activas. En esta misma fecha, los jefes (as) de hogares constituyen mas de la mitad (52,1 %) de los perceptores de ingreso en los hogares, pero en 2004, su participacion bajo al 46,4 %, con el incremento de la participacion de las conyuges y de los hijos (as) en la percepcion de ingresos.

Entre los 6.825 hogares encuestados, el 84 % estan dirigidos por hombres, y el 16 % por mujeres. En el grupo de hogares encabezados por un hombre, el 93,3 % tiene una conyuge que esta presente al momento de la encuesta en la casi totalidad (98,4 %) de los casos. Los hogares encabezados por una pareja, segun el modelo clasico (jefe de hogar masculino con conyuge), representan el 77,2 % de los hogares encuestados. Es este sub conjunto de los hogares que analizaremos brevemente mas adelante. La situacion mas frecuente – de hecho, la mitad de las situaciones (49,5 %) - en las parejas que encabezan el hogar, es la situacion en la cual solamente el hombre trabaja. La situacion que corresponde a la actividad de los 2 miembros de la pareja representa sin embargo el 42,8 % de los casos. Las distribuciones de las posiciones en el trabajo de las parejas en las cuales los 2 miembros trabajan aparecen en el **cuadro 12**. La situacion la mas frecuente (31,1 %) esta representada por el hombre asalariado y la conyuge patrona o trabajadora por cuenta propia. Las parejas en las cuales los 2 conyuges son patrones o trabajadores por cuenta propia representan el 28,6 % de los casos. Las situaciones mas frecuentes despues de estos 2 casos son representadas por la combinacion hombre patron o trabajador por cuenta propia/mujer trabajador familiar con 20,1 % y la combinacion hombre patron o trabajador por cuenta propia/mujer asalariada (10,8 %). En el caso de la combinacion asalariado/asalariado (4,6 % de los casos), el negocio captado en el hogar pertenece a un ascendente o descendiente presente en este hogar.

Cuadro 12 : distribucion de las posiciones en el trabajo en las parejas en las cuales los 2 trabajan

posicion del hombre	posicion de la mujer	% de las situaciones	% de parejas con 1 o 2 ex – migrantes internacionales
asalariado	patron o cuenta propia	31,1	20,5
patron o cuenta propia	patron o cuenta propia	28,6	20,6
patron o cuenta propia	trabajador familiar	20,1	27,9
patron o cuenta propia	asalariado	10,8	29,4
asalariado	asalariado	4,6	2,0
otras situaciones*	otras situaciones*	4,8	
		100 (2253)	

* casos sin informacion completa sobre la posicion de uno o de los 2 conyuges

Fuente : encuesta DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD sobre el autoempleo, y las migraciones internacionales en ciudades del Centro Occidente de Mexico

Se habra anotado que en general, es en las combinaciones en las cuales es el hombre que es dueño del micronegocio, que se observa una presencia mayor de ex – migrantes internacionales : entre 27 y 30 % de estas combinaciones corresponden a parejas en las cuales uno por lo menos (generalmente el hombre) trabajo algun tiempo en los Estados Unidos. Aunque entre las 2 combinaciones posibles “asalariado/patron o trabajador por cuenta propia” entre hombres y mujeres, la en la cual es el hombre que es asalariado es 3 veces mas frecuente que la otra, el diferencial en la proporcion de parejas con experiencia migratoria en los Estados Unidos no es muy amplio (20,5 % y 29,4 %), lo que sugiere que una parte no despreciable de las inversiones que pueden hacer los migrantes en creacion de micronegocios se realizan en provecho de las conyuges.

En los 6825 hogares encuestados existian 7319 micronegocios, sea un poco menos de 1,1 micronegocio por hogar en promedio. La reparticion por sexo y posicion en el trabajo aparece en el **cuadro 13**. Como se puede observar, el 43,8 % de los trabajadores por cuenta propia en esta encuesta son mujeres. Parece que el incremento observado del peso relativo de las mujeres en el empleo por cuenta propia observado en las encuestas ENAMIN 1992 y 2002 (del 30,6 % al 33,8 %), y las encuestas ENE y ENOE, se intensifico. En nuestra encuesta, la fuerte presencia de migrantes internacionales incrementa aun mas esta proporcion.

Cuadro 13 : distribuciones de los dueños de negocios por sexo y posicion en el trabajo en la poblacion encuestada, y en las parejas centrales de los hogares. % de parejas con 1 o 2 ex migrantes segun el sexo del patron o trabajador por cuenta propia

	patrones	trabajadores por cuenta propia	total	parejas : patrones y trabajadores por cuenta propia	% de parejas con 1 o 2 ex migrantes internacionales
hombres	1.450	3.020 (56,2)	4.470	3.598	28,2
mujeres	498	2.351 (43,8)	2.849	1.551	21,5
total	1.948	5.371 (100)	7.319	5.149	26,2

Fuente : encuesta DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD sobre el autoempleo, y las migraciones internacionales en ciudades del Centro Occidente de Mexico

Entre las mujeres patronas o trabajadoras por cuenta propia, el 26,4 % son jefes de hogares, es decir mayoritariamente sin pareja (viudas, divorciadas, solteras...), o con pareja residiendo en los Estados Unidos. El resto se distribuye entre conyuges (55,2 %), hijas (14,5 %), madres (0,6 %), otras parientes (3,2 %). En la poblacion masculina correspondiente, la gran mayoria son jefes de hogares (87,6 %) o hijos (8,9 %). Se observa que en una buena parte (26,2 %) de las parejas en las cuales el hombre y/o la mujer son no asalariados, uno de los 2 por lo menos es

un ex-migrante internacional. Esta proporción sube hasta el 34,4 % en las parejas en las cuales el jefe masculino pertenece al grupo de edades 30-34 años. Globalmente, para el grupo de parejas con jefe masculinos de 25 a 39 años, con uno o dos no asalariados en la pareja, en casi un tercio de los casos (32,1 %), uno de ellos por lo menos había residido en los Estados Unidos. Todo esto muestra la relación muy fuerte que existe entre el universo de los micronegocios y la migración internacional.

Los ingresos mensuales en la población masculina son superiores entre los trabajadores por cuenta propia (5891 pesos) que entre los asalariados (5130 pesos), como se ha podido constatar también en varias encuestas sobre el trabajo en el sector informal o no estructurado. Al contrario en la población femenina, las asalariadas tienen ingresos mensuales (4766 pesos) netamente superiores a las trabajadoras por cuenta propia (3812 pesos). Es muy probable que el diferencial del nivel de calificación (asimilado aquí al nivel de escolaridad) entre las mujeres de los dos grupos – más elevado que en la población masculina – represente un factor importante para explicar esta diferencia. Los asalariados son generalmente más educados (en términos de años de escolaridad) que los trabajadores por cuenta propia, cual que sea la edad, pero si el diferencial es relativamente débil en la población masculina, con un promedio de 1 año y un máximo de 1,7 años entre los 25 y 65 años, es mucho más importante en la población femenina con un promedio de 3 años y un máximo de más de 4 años en el grupo de edades 40-49 años en favor de las asalariadas.

En términos de ingresos, el **cuadro 14** refleja la percepción que tienen los trabajadores por cuenta propia sobre los sueldos que podrían esperar trabajando como asalariados.

Cuadro 14 : % de trabajadores por cuenta propia que piensan que no tendrían mejores ingresos trabajando como asalariados según el grupo de edades y el sexo

sexo	< a 40 años	40-69 años	70 años y mas	total
hombres	74,1	74,5	74,8	74,5
mujeres	65,2	63,2	64,9	64,2

Fuente : encuesta DER-INESER-CUCEA-U De G/IRD sobre el autoempleo, y las migraciones internacionales en ciudades del Centro Occidente de México

La mayoría de los hombres y de las mujeres que trabajan por cuenta propia estiman que no tendrían mayores ingresos si trabajaban como asalariados. La edad no parece influir sobre esta percepción, cual que sea el sexo. Sin embargo, las mujeres son netamente menos propensas a emitir esta opinión, lo que refleja de cierta manera los diferenciales de ingresos observados según la posición en el trabajo en esta subpoblación. Recordamos que en términos generales, los ingresos de las asalariadas son muy superiores a los ingresos de las trabajadoras por

cuenta propia, y es probable que la repartición de las asalariadas entre sector “formal” e “informal” influye mucho sobre esta percepción.

VI LOS RECURSOS EN LA VEJEZ

Al inicio de la presente década, un estudio del CELADE ⁴ sobre los sistemas de pensiones en América latina concluye que “Los sistemas previsionales de la región no permiten a la fuerza laboral acumular recursos para una vejez digna sin depender de un trabajo adicional o de ayuda familiar”. En otro estudio⁵, Andras Uthoff pone el acento sobre el hecho que “la cobertura de los sistemas de pensiones es muy baja en América latina porque un porcentaje significativo de su mercado de trabajo está compuesto por sectores de subsistencia (empleos precarios, niveles bajos de ingresos y alta incidencia de pobreza). Los sistemas contributivos excluyen a gran parte de los trabajadores y sus familiares de las prestaciones contra los riesgos de invalidez, vejez y muerte”.

Según la Encuesta nacional de empleo y seguridad social de 2004 (INEGI), levantada a partir de una submuestra de la Encuesta nacional de empleo, más de la mitad (55,3 %) de la población ocupada que contribuye al IMSS percibe remuneraciones inferiores a 3 salarios mínimos (SM), y el 22,8 % remuneraciones inferiores a 2 salarios mínimos. Con hipótesis sobre las tasas reales de interés de los fondos individuales de retiros del 3,5 %⁶ (muy por encima de lo observado durante el período 1997 y 2004), un período de aportación de 30 años, y una conyuge con una edad menor de menos de 3 años, Alberto Valencia Armas estima que los asalariados que perciben menos de 3 salarios mínimos - es decir la mayoría de los asalariados - quedarían con pensiones inferiores a un salario mínimo, sea con ingresos inferiores de 15% a la línea de pobreza en 2003 según la CEPAL. El mismo autor, con hipótesis parecidas (el sueldo final equivalente al sueldo inicial en términos reales, un retiro a los 65 años con 32 años de cotización) estima la tasa de reemplazo del salario (pensión) a 0,32 para un sueldo de 3 SM, 0,35 para un sueldo de 2 SM y hasta una tasa de reemplazo inferior a 2 SM para un salario de 7 salarios mínimos. Estas perspectivas del sistema de pensiones muy desalentadoras, se deben según este autor, al elevado costo de la administración de las cuentas individuales, al

⁴ Envejecimiento y desarrollo en América latina y el Caribe. José Miguel Guzmán, CELADE, división de la población, serie población y desarrollo, 2002

⁵ Brechas del Estado de bienestar y reformas a los sistemas de pensiones en América latina. Andras Uthoff, revista de la CEPAL N° 99

⁶ Según un estudio de Alberto Valencia Armas (Perspectivas de las pensiones ante el envejecimiento, in México antes de los desafíos de desarrollo del milenio, CONAPO, 2005), el rendimiento neto de estas cotizaciones se ubica en 1,8 % (entre el 0,5 % y el 2,5 % en la mayoría de los casos) entre 1997 y 2004.

nivel muy bajo de las cuotas (aportaciones de los trabajadores) y de manera mas general, a la inestabilidad del empleo (bajas densidades de cotizacion a lo largo de la vida activa), que impide acumular fondos suficientes. Es a una conclusion similar que llegan Isalia Nava Bolaños y Roberto Ham⁷ cuando escriben que “se prevé que del total de los trabajadores asegurados al IMSS, 67 % llegara a su edad de retiro con ahorros insuficientes”. En efecto, “el lapso de cotizacion de los trabajadores es muy corto. El tiempo promedio de un pensionado en el seguro de IVCM (Invalidez, Vejez, Cesantia y Muerte) es de 18 años, en tanto que la antigüedad promedio de cotizacion al sistema es de solo 20 años”. Para estos autores, para que un trabajador pueda obtener una pension decorosa para su retiro, debe realizar aportaciones al fondo de pensiones al menos durante 40 años. Sin embargo las densidades de cotizacion (años de cotizacion / años de trabajo) quedan muy bajas en la mayoría de los casos por la expansion del sector no estructurado, en el cual la proporcion de cotizantes al sistema de retiro es muy debil. Eso se refleja en el hecho que - segun la Encuesta nacional sobre salud y envejecimiento (ENASEM, INEGI) de 2001 - “solo el 21,3 % de las personas mayores que trabajaron alguna vez tiene pension e incluso muchos de los que la tienen siguen trabajando como consecuencia de los bajos ingresos”⁸. De los 2.997.181 pensionados (laborales y no laborales) captados en la encuesta nacional de empleo y seguridad social del 2004, el 71,5 % dependen del IMSS, y el 18,1 % del ISSSTE. La gran mayoría de estos pensionados (69,4 %) corresponden a pensiones laborales (89,3 % en la poblacion masculina y 42,8 % en la poblacion femenina). Entre los pensionados del IMSS (2.111.558 personas), el 87,3 % recibe menos de 2 salarios minimos, lo que obliga a una parte no despreciable de ellos (el 25,5 %) a tener una ocupacion remunerada. Las ocupaciones de los pensionados laborales todavia activos se concentran preferentemente en actividades no asalariadas (67,5 % de los hombres y 56,4 % de las mujeres en 2004), es decir en actividades por cuenta propia, sin duda por capacidades disminuidas por la edad, que reducen sus oportunidades en el mercado de trabajo. Por otro lado, la disminucion de la fecundidad desde la decada de los setenta y la baja continua de la mortalidad durante las ultimas decadas hacen aumentar progresivamente el numero de padres sobrevivientes en las edades teoricas de fin de actividad (alrededor de los 65 años), la duracion de esta “dependencia”, y disminuye el numero de hijos sobrevivientes en las edades productivas. Este doble efecto, hace mas que duplicar la carga intergeneracional familiar en 30 años, segun nuestras estimaciones. En efecto si las parejas de las generaciones

⁷ Dividendos demograficos y el sistema de pensiones de retiro. I.Nava Bolaños y R.Ham. Papeles de poblacion, N° 50, oct-dec 2006

⁸ Eventos cruciales y ciclos familiares avanzados : el efecto del envejecimiento en los hogares en Mexico. V.Montes de Oca y M.Hebrero, papeles de poblacion N° 50, oct-dec 2006

nacidas en 1930 podían apoyarse, a la edad de 70 años, sobre un poco más de 6 hijos (as) para financiar su periodo de inactividad después de una vida de trabajo, las generaciones nacidas en 1960, a la misma edad de 70 años, no más podrán apoyarse sobre menos de 3 hijos (as). Eso nos da una idea de la magnitud del problema, que la puesta en marcha de los sistemas de pensiones hubieran debido resolver progresivamente a medidas de su expansión.

CONCLUSIONES

Estas perspectivas permiten entender mejor también la atracción ejercida por el trabajo independiente, que permite conservar una actividad e ingresos en edades avanzadas, cuando se reducen las oportunidades de trabajo asalariado, las posibilidades de apoyo familiar, y aparecen las insuficiencias de los sistemas de pensiones. En este sentido la acumulación de ahorros a lo largo de la vida activa - facilitada frecuentemente por el trabajo migratorio en los Estados Unidos - permite una transformación de estatuto, del asalariado hacia el trabajo por cuenta propia, y responder así a una probable deterioración futura de las condiciones de vida en las edades avanzadas. Las combinaciones de estatutos (posiciones en el trabajo) en las parejas de activos indican una inserción continua de los conyuges en las actividades, especialmente en la modalidad de trabajadores por cuenta propia, que concierne tanto a la población migrante como a la población no migrante. La focalización de la atención sobre la repartición de las remesas entre sus diferentes usos - estimaciones siempre muy imprecisas - no permite percibir claramente la magnitud de las transformaciones del empleo que impulsan las remesas, al favorecer de manera intensa la reconversión de los asalariados en trabajadores independientes en la población de migrantes internacionales. El análisis de la evolución de las posiciones en el trabajo de las diferentes cohortes durante su vida activa permite, al contrario, una mejor aprehensión de este fenómeno que concierne al conjunto de la sociedad mexicana. La migración internacional intensifica este fenómeno, de manera que aparece, en muchos casos, como el medio más apropiado para realizar esta transformación que responde a las limitaciones producidas por la evolución del entorno económico (desarrollo del sector informal y débiles densidades de cotizaciones al sistema de seguro social), del sistema institucional de atención a los ancianos (niveles muy débiles de los ingresos de remplazo o pensiones), y del cambio demográfico. Por otro lado, si se mantiene esta tendencia al atraso de la edad a la migración, a la propensión a la migración de conyuges que conlleva, y al alargamiento de las estancias o a la migración definitiva en el país vecino, se puede pensar razonablemente que las

frecuencias y el importe de las remesas que fluyen hacia los lugares de origen en Mexico serian poco a poco afectados.

BIBLIOGRAFIA

CEPAL. Problemas de empleo, serie macroeconomia del desarrollo N° 40, 2005

CEPAL. Estudio economico de America latina y el Caribe 2005-2006

Chackiel J. Envejecimiento de la poblacion latinoamericana. Hacia una relacion de dependencia favorable? CEPAL- CELADE, serie Poblacion y desarrollo, n° 4, 2000

CONAPO. Metas del milenio. Mexico antes de los desafios de desarrollo del milenio. 2005

CONAPO. Situacion demografica de Mexico, 2005.

CONAPO. Migracion Mexico Estados Unidos. Panorama regional y estatal.

INEGI. Censos de poblacion, 1970, 1980, 1990, 2000

INEGI. Conteos de poblacion. 1995, 2005

INEGI. Encuesta nacional de empleo Urbano, Ecuesta nacional de empleo, varios años

INEGI. Encuesta nacional a micronegocios, 1992, 2002

INEGI. La ocupacion en el sector no estructurado. 1995-2003

INEGI. Encuesta nacional sobre salud y envejecimiento, 2001

INEGI. Encuesta nacional de empleo y seguridad saocial, 2004

Guzman Jose Miguel. Envejecimiento y desarrollo en America latina y el Caribe. CELADE, division de la poblacion, serie poblacion y desarrollo, 2002

Montes de Oca, V. y Hebrero, M. Eventos cruciales y ciclos familiares avanzados : el efecto del envejecimiento en los hogares en Mexico. Papeles de poblacion N° 50, oct-dec 2006

Nava Bolaños I. y Ham, Roberto. Dividendos demograficos y el sistema de pensiones de retiro. Papeles de poblacion, N° 50, oct-dec 2006

Uthoff Andras. Brechas del Estado de bienestar y reformas a los sistemas de pensiones en America latina. revista de la CEPAL N° 99

Valencia Armas Alberto. Perpectivas de las pensiones ante el envejecimiento, in Mexico antes de los desafios de desarrollo del milenio, CONAPO, 2005